

---

## La crítica literaria de Dionisio de Halicarnaso en su *Tratado sobre Tucídides*<sup>1</sup>

(The Literary Criticism of Dionysius of Halicarnassus in his *Treatise on Thucydides*)

Esther L. Paglialunga Flamini  
Universidad de Los Andes (Venezuela)  
[esther.paglialunga@gmail.com](mailto:esther.paglialunga@gmail.com)

Entregado: 15/02/2017

Evaluado: 06/03/2017

Aceptado: 15/03/2017

### Resumen:

Este artículo se propone analizar la crítica de Dionisio de Halicarnaso al historiador Tucídides, aislando en particular su juicio negativo sobre los *lógoi* insertos por el historiador. Para tal fin, se establecerá en primer término, la posición de Dionisio dentro de la crítica literaria postaristotélica y especialmente, la metodología de análisis de los autores -tanto de los oradores como del historiador de la Guerra del Peloponeso-. Nuestro estudio intentará demostrar que el punto de vista empleado por Dionisio de Halicarnaso se corresponde con los elementos constitutivos del discurso y en particular, con la noción de *prépon* según la *Retórica* de Aristóteles. Esta perspectiva servirá a su vez para demostrar que la crítica de Dionisio al discurso puesto en boca de Pericles, concuerda con el análisis posterior de la *orgé* (y su opuesto, la *praôtes*) en el filósofo.

**Palabras clave:** Retórica. Crítica literaria. Dionisio de Halicarnaso. Tucídides. Discursos.

### Abstract:

This paper intends to analyse the criticism of the historian Thucydides in the essay of Dionysius of Halicarnassus. In particular, the purpose is to examine the negative judgment of the discourses (*lógoi*) that the historian includes in his narrative. Previously, we try to establish the position of Dionysius in the postaristotelian rhetoric and his method of analysis both of orators and Thucydides. We believe that Dionysius' analysis agrees with the constitutive elements of discourse in Aristotelian rhetorical theory. This perspective will be available to explain the Pericles discourse against the

---

<sup>1</sup> Este artículo se enmarca en el Proyecto "Teoría y Ejercicio de la palabra después de Aristóteles" (1435-13-09-A) financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y Artístico de la Universidad de Los Andes.

anger of the citizens, (criticized by Dionysius) but in accord with the posterior description of the *orgé* (and its contrary the *praôtes*) by the philosopher.

**Keywords:** Rhetoric, Literary criticism, Dionysius of Halicarnassus, Thucydides, Discourses.

## 1. Retórica y crítica literaria: diferencias y asimilación

Los autores que se ocupan de Dionisio de Halicarnaso fluctúan entre considerarlo un retórico o un crítico literario. Por tanto, corresponde una aclaración respecto de los términos empleados por los estudiosos al señalar la asimilación o equivalencia entre retórica y teoría literaria o entre retórica y crítica literaria. L. Pernot<sup>2</sup> sostiene que crítica literaria y retórica no deben confundirse en cuanto apuntaban a propósitos diferentes: “while rhetoric is a precise technique aiming at oratorical analysis and production, criticism, which aims to make judgments about works applies itself to all types of literary production and uses many different methods”, pero concluye que existían puentes entre ambas disciplinas, los cuales durante el Imperio fueron progresivamente extendiéndose. Sin duda, la amplia interpretación dada por Atkins<sup>3</sup> a la expresión “literary criticism” resulta la más apropiada para comprender el alcance de la asimilación que permitirá enfocar los juicios de retóricos como Dionisio de Halicarnaso, Ps. Longino y Hermógenes como “crítica literaria”. Atkins sostiene “criticism is an activity of manysided kind; it may consist on theorising or judging, legislating or appreciating. Not all aspects of criticism will be found equally represented in antiquity”. La mayoría de las obras de la antigüedad trataron la naturaleza y arte de la poesía y de cuestiones relativas al estilo de la prosa. Sin embargo, concluye que tales limitaciones no implicaron que estos “preliminares de la crítica” “will be found to be lacking neither in historical nor in permanent value”.

## 2. La valoración de Dionisio de Halicarnaso

<sup>2</sup> L. Pernot, *La Rhétorique dans la Antiquité = Rhetoric in Antiquity* [Trad. W. E. Higgins] Washington D. C., The Catholic University of America Press, 2005, pp. 135-136.

<sup>3</sup> J. W. H., Atkins, *Literary criticism in Antiquity, a sketch of its development*, Peter Smith, Gloucester, Mass, 1961, p. 4.

<sup>3</sup> E. Norden, *Die antike Kuntsprosa = La prosa artística griega* (Traducción de Omar Álvarez y Cecilia Tercero), México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 107-108.

Pese a la actitud severa y desdeñosa de Norden<sup>4</sup> hacia la obra crítica de Dionisio de Halicarnaso, provocada por “las indignas palabras que pronunció sobre el *theîos* Platón”, destacados estudiosos han revalorizado sus perspectivas y métodos. Walker subraya la divergencia entre la elevada reputación de Dionisio en la Antigüedad y Edad Media y el desdén producto de la *wissenschaft* germana<sup>5</sup>, manifiesto en las calificaciones “poor fellow worker” de Wilamowitz para indicar que carecía de ideas propias, o de Schartz quien lo cataloga “a small soul” y finalmente las de Norden que lo rechaza como un “dumb schoolmaster”. Walker continúa la revisión de las posturas críticas hacia Dionisio de Halicarnaso para resumir las asumidas durante el S. XX con la de Stanley F. Bonner vocero del reproche acerca de que

Rhetoric (...) overhangs the critic like a cloud. Sometimes it descends and darkens the whole essay; at other times it seems to lift, particularly when the critic is engaged upon some form of original research. But in cannot be said that there is any permanent improvement (...) Not indeed can any improvement be reasonably expected, so closely interwoven where rhetoric and criticism in the ancient world.<sup>6</sup>

La intención de Walker es reivindicar la obra retórica de Dionisio de Halicarnaso, pero otros estudiosos ya anteriormente destacaron sus aportes en el campo de la crítica literaria. Así se comprueba en el juicio de Grube, quien afirma “Dionysius is very redable, he has considerable charm and perspicuity, originality and a real sense of the literary values”<sup>7</sup>. Es una apreciación similar a la de Wooten<sup>8</sup>, para quien es un crítico perceptivo, uno de los mejores que ha producido la antigüedad, aun admitiendo incoherencias en su teoría. Reid<sup>9</sup> defiende la originalidad del sistema propuesto por Dionisio en *De compositione verborum*, en relación con las teorías del estilo de otros tratados. En la misma línea de análisis de las teorías de evaluación propuestas por

---

<sup>5</sup> J. Walker, *The Genuine Teachers of This Art*, Columbia, University of South Carolina Press, 2011, p. 214.

<sup>6</sup> J. Walker *The Genuine teachers...* Op. cit, p. 215.

<sup>7</sup> G. M. A Grube, “Dionysius of Halicarnassus on Thycidides”, *Phoenix*, vol. 4, No. 3, 1950, p. 95.

<sup>8</sup> C.W. Wooten, “Dionysius of Halicarnassus and Hermogenes on the Style of Demosthenes”, *AJPh*, vol. 110, No. 4, 1989, p. 587.

<sup>9</sup> R. Reid, “Dionysius of Halicarnassus’s Theory of Compositional Style and the Theory of Literary Consciousness”, *Rhetoric Review*, vol. 15, No. 1, 1996, p. 50.

Dionisio se sitúa Schenkeveld<sup>10</sup>. Otros dos libros comparten la intención de enfatizar el rol de Dionisio como crítico literario: por un lado, Casper de Jonge y por el otro, Nicolas Wiater. Es interesante apuntar que el propio De Jonge reseña la obra de Wiater, quien ha aportado un enfoque amplio y novedoso en la exposición del método de Dionisio en su obra *The Ideology of Classicism. Language, History, and Identity in Dionysius of Halicarnassus*<sup>11</sup>. Wiater desarrolla la noción de comunidad de “élite crítica”<sup>12</sup>, con la cual subraya el carácter dialógico de las obras de Dionisio y presenta la crítica literaria como una acción interactiva que se ejerce en diálogo con colegas, discípulos y lectores. Esta polifonía, sin embargo, no podría considerarse “única” como lo afirma Wiater, pues, según De Jonge<sup>13</sup>, el Pseudo Longino, quien a menudo se dirige a sus lectores, da a su tratado *Sobre lo sublime*, “a similar form of engaging dialogue”.

Wiater sugiere que el término ὑπομνηματισμοί, con el cual Dionisio se refiere a sus ensayos, expresa este propósito interactivo.

I would add that Longinus (1.2) likewise promises that he will “prepare some notes” for his addressee Terentianus: here we find the same informal tone of dialogue that characterizes 'Dionysius' letters<sup>14</sup>.

En definitiva, la apreciación negativa de Norden y la visión germana surgen de su falta de coincidencia con los juicios estéticos del retórico, en lugar de haber determinado si existía una adecuación entre los criterios y métodos planteados por Dionisio y los resultados de su evaluación de los autores.

### 3. Las obras de Dionisio de Halicarnasso

Varias son las obras de Dionisio, todas ellas escritas durante su permanencia en Roma (de los años 29 al 10 d.C.), que se ocupan de temas retóricos, aunque no todas han

---

<sup>10</sup> D. M. Schenkeweld, “Theories of Evaluation in the Rhetorical Treatises of Dionysios of Halicarnassus” en Laird Andrew, *Oxford Readings in Ancient Literary Criticism* Oxford-New York, Oxford University Press, 2006, pp. 284-299.

<sup>11</sup> N. Wiater, *The Ideology of Classicism. Language, History, and Identity in Dionysius of Halicarnassus*, Berlin- New York, de Gruyter, 2011.

<sup>12</sup> N. Wiater, *ibidem*, p. 348.

<sup>13</sup> C. de Jonge, Reseña de Wiater en *Bryn Mawr Classical Review*, 2012. 06. 41, Consultado el 10/02/2017.

<sup>14</sup> También en este punto, De Jonge objeta que el Pseudo Longino (1.2) anuncia que preparará algunas notas (ὑπομνηματίσασθαι) dirigidas a su destinatario Terenciano.

sobrevivido completas. Posiblemente las primeras<sup>15</sup> son los tratados dedicados a Lisias, Isócrates e Iseo, a los cuales se les agregó una introducción para conformar la obra titulada *De antiquis oratoribus*. Sólo se conserva uno de sus ensayos, el *De Demosthenis dictione* y el *De Thucydide* en forma casi completa, así como el *De compositione verborum*. Pernot<sup>16</sup> subraya que Dionisio aplica a su *corpus*

several refined methods: learned research on the authors (their biographies, influences they felt and exercised, questions of authenticity), long quotations and analysis of extracts, “comparison” (*synkrisis*) of authors or passages, tasks of practical criticism like changing the word order in a given sentence or changing the meter used (...) in order to display the inherent quality of the original better.

Pero Dionisio no deja de insistir en el principal objetivo de sus análisis críticos: subrayar las características de estilo y las virtudes que deben ser objeto de “imitación”, así como los defectos que deben evitarse, como lo señala en *De Thucydide*

δεηθείς σοῦ πάλιν καὶ τῶν ἄλλων φιλολόγων τῶν ἐντευξομένων τῇ γραφῇ, τὸ βούλημά μου τῆς ὑποθέσεως ἧς προήρημαι σκοπεῖν, ὅτι χαρακτηρὸς ἐστὶ δὴλωσις ἅπαντα περιειληφυῖα τὰ συμβεβηκότα αὐτῷ καὶ δεόμενα λόγου, σκοπὸν ἔχουσα τὴν ὠφέλειαν αὐτῶν τῶν βουλησομένων μιμεῖσθαι τὸν ἄνδρα (25.10)<sup>17</sup>.

En el trasfondo de la obra crítico-retórica de Dionisio se halla la confrontación entre aticismo y asianismo. En este aspecto es válido señalar la apreciación de Atkins<sup>18</sup>, sobre la diferencia con respecto de la posición de Cicerón, “to whom the challenge of Asianism had presented itself with considerable force, and who therefore had dealt with some of its chief excess”. En la época de Dionisio el movimiento aticista se había robustecido, y por ello, el interés de Dionisio no se centra tanto en desacreditar a los asianistas, a los cuales apenas dedica una referencia despectiva<sup>19</sup>, como en determinar, en palabras Reid<sup>20</sup>, la teoría implícita, en la variedad de prácticas estilísticas del

<sup>15</sup> G. Kennedy, *A new History of Classical Rhetoric*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1994, p. 161.

<sup>16</sup> L. Pernot, Op. cit., 2005, p. 137.

<sup>17</sup> “Nuevamente te pido a ti y a cualquier estudioso que llegue a leer este escrito, que consideréis la intención de la propuesta que he escogido, que es la descripción de un estilo comprendiendo todas las características que requieran explicación, con la finalidad de que sea de utilidad a quienes deseen imitarlo”. En los comienzos del mismo ensayo había afirmado ya que no era su intención atacar a Tucídides ni exponer sus defectos (3.10).

<sup>18</sup> Atkins, Op. cit., 1961, pp. 11-112.

<sup>19</sup> *De antiquis oratoribus* 1.1.3.

<sup>20</sup> R. Reid, “Dionysius of Halicarnassus’s Theory of Compositional Style and the Theory of Literary Consciousness”, *Rhetoric Review*, vol. 15, No. 1, 1996, pp. 48-49.

aticismo. Para este autor, la intención de Dionisio es presentar el ideal demosténico como representante del verdadero aticismo y el estilo de práctica retórica más idónea para el imperio romano en su ascendente rol político en el mundo mediterráneo.

Sus estudios de crítica literaria pueden dividirse en dos planos: uno práctico, en el cual se analizan las características de estilo de los cuatro oradores mencionados (Lisias, Iseo, Isócrates y Demóstenes) y del historiador Tucídides, y otro de mayor sustento teórico, en donde desarrolla un nuevo sistema de evaluación a partir de la distinción de tres tipos de armonía o composición literaria. Sin embargo hay que reconocer que dentro de esta exposición teórica, gran parte está dedicada al análisis concreto de pasajes de poesía y prosa para ilustrar los medios para la consecución de cada uno de los tres tipos de armonía.

Aun admitiendo que Dionisio emplea diferentes enfoques o fórmulas de análisis crítico, tal como lo afirma Grube<sup>21</sup>, no puede reprochársele la ausencia de formulación metodológica, si tenemos en cuenta que en varios pasajes remite a la división en los dos aspectos desde los cuales debe ser analizada toda obra: 1) el tema o asunto tratado (*ta noêmata* o *pragmatikós tópos*) y 2) la expresión o estilo (*lektikós tópos*), con dos subdivisiones muy conocidas: la elección del vocabulario y el ordenamiento o disposición de las palabras en la oración (*sýnthesis onomatôn=compositio verborum*):

#### **4 . El ensayo sobre Tucídides**

##### **4.1. Estructura de la obra**

###### **4.1.1. Destinatario y propósito del tratado**

Dionisio comienza en forma dialógica, dirigiéndose a Quinto Elio Tuberón, probablemente un jurista e historiador de la época, a quien le responde que ha accedido a su petición de escribir sobre el historiador. A su vez, nos sitúa en el momento de su redacción, con referencia a otros escritos suyos y a juicios previos expuestos por él sobre Tucídides. Dionisio se defiende de antemano de quienes pretendan atacarlo por ser el primero en atreverse a criticar al historiador que ciertos grupos consideran el más

---

<sup>21</sup> G. M. A. Grube, "Dionysius of Halicarnassus on Thycidides", *Phoenix*, vol. 4, No. 3, 1950, p. 96.

admirable modelo de historiografía y dechado de oratoria política<sup>22</sup>. A continuación manifiesta las razones de su análisis, resaltando que su intención no es atacar o desacreditar a Tucídides, sino el estudio de sus características discursivas, que comprenda las que posee en común con otros autores como las que lo diferencian de los demás. Ello implica enumerar sus virtudes, pero también los “vicios”<sup>23</sup>.

Ἔστι δὴ τὸ βούλημά μου τῆς πραγματείας οὐ καταδρομὴ τῆς Θουκυδίδου προαιρέσεώς τε καὶ δυνάμεως, οὐδ' ἐκλογισμὸς τῶν ἀμαρτημάτων οὐδ' ἐξευτελισμὸς οὐδ' ἄλλο τι τοιοῦτον ἔργον οὐδέν, ἐν ᾧ τὰ μὲν κατορθώματα καὶ τὰς ἀρετὰς οὐδενὸς ἠξίωκα λόγου, τοῖς δὲ μὴ κατὰ τὸ κράτιστον εἰρημένοις ἐπιφύομαι· ἐκλογισμὸς δὲ τις τοῦ χαρακτῆρος τῶν λόγων, ἅπαντα περιειληφώς, ὅσα συμβέβηκεν αὐτῶ κοινά τε πρὸς ἑτέρους καὶ διαφέροντα παρὰ τοὺς ἄλλους. ἐν οἷς ἀναγκαῖον ἦν μὴ τὰς ἀρετὰς λέγεσθαι μόνον, ἀλλὰ καὶ τὰς γειτνιώσας αὐταῖς κακίας. (*De Thuc.* 3.1-5)<sup>24</sup>

#### 4.1.2. La historiografía previa y contemporánea

Dionisio juzga conveniente otro aspecto introductorio para establecer las peculiaridades de Tucídides: la referencia tanto a los historiadores que lo precedieron como a sus contemporáneos. De esta revisión donde son descartados los arcaicos, deben destacarse los elogios a Heródoto (*De Thuc* 5.23).

### 5. El análisis de la obra de Tucídides

#### 5.1. Apreciación general y análisis del contenido

---

<sup>22</sup> C. de Jonge apunta a la existencia de una corriente de “tucideístas” según testimonio de Cicerón en *Orator* (31), a la cual pertenecían entre otros, Salustio y el propio Quinto Tuberón. Asimismo indica que pese a que no lo nombre, Dionisio puede estar aludiendo a Cicerón, quien tampoco juzgaba a Tucídides como modelo de oratoria política. C. de Jonge *Between Grammar and Rhetoric: Dionysius of Halicarnassus on Language, Linguistics and Literature. Mnemosyne, Supplements 301*. Leiden- Boston, Brill, 2008, pp. 130-131.

<sup>23</sup> Es la tradicional división que la retórica propone en el estudio de las cualidades del estilo, y respecto de la cual, como muy bien advierte Lausberg, es muy difícil establecer la línea divisoria. Es notable la perspicacia de Dionisio al designar a los defectos (a los cuales designa unas veces “*kakía*”, otras “*hamartemata*”, como “vecinos de las *aretai*”), Cf. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, Madrid, Grdos, vol. 2, 1967, p. 21 y 382.

<sup>24</sup> No es la intención de esta obra el descrédito del plan y la capacidad de Tucídides ni tampoco el recuento de sus defectos ni el menosprecio o algo semejante, resaltando sus pasajes menos logrados y dejando de lado sus virtudes. Por el contrario será un examen de sus características discursivas que comprenda tanto las que son comunes con otros como las que lo diferencian de los demás. Ello hace necesario no sólo enumerar sus virtudes sino también los defectos, sus vecinos.



Sin duda para dar testimonio de su promesa de objetividad, Dionisio comienza reconociendo los méritos e innovaciones del historiador (*De Thuc*, 7-8). Ellos se centran en la novedad del tema, pues no pretende una historia total sino que solo se ocupa de los hechos concernientes a la guerra entre atenienses y espartanos. Destaca asimismo el apego a la verdad del historiador, proveniente de su directo conocimiento de los sucesos y de la búsqueda de testimonios confiables.

Teniendo en cuenta que el propósito de este artículo son las apreciaciones de nuestro crítico respecto de los *lógoi* solamente enumeraremos los capítulos en los cuales se ocupa del análisis del contenido, el *pragmatikós tópos* (*De Thuc.* 8 ss.). Ellos están referidos a la “economía” -*dispositio*- que comprende a su vez, la “división” (*distributio* en latín), la “ordenación” (*táxis*) y el desarrollo (*exergasía*), donde asegura se encuentran las fallas que le censura a Tucídides. Así respecto de la “división”, piensa que Tucídides al ordenar los sucesos por estaciones y no por lugares o épocas, no logró que la narración fuera más clara sino más difícil de seguir. Dionisio toma varios ejemplos del libro III, para concluir que se ha destruido la secuencia narrativa y el lector se halla como extraviado. Respecto de la *táxis*, Dionisio resalta el desorden y en cuanto a la elaboración de los episodios, la desproporción<sup>25</sup>. Merece que nos detengamos en las palabras de Dionisio acerca de la inclusión de discursos en la asamblea, diálogos u otras piezas oratorias, pues le sorprende que mientras no hay ninguno en el último libro de *La guerra del Peloponeso*, en el I abundan, y por el contrario, solo contiene acciones de poca importancia.

## 5.2. El análisis de los discursos<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Uno de los métodos de Dionisio para demostrar la validez de sus afirmaciones, consiste en proponer un cambio del texto que lo mejoraría. Este procedimiento llamado *metathesis* fue muy empleado por Dionisio y de Jonge hace un detallado análisis de la originalidad de nuestro autor (Op. cit., pp. 367 ss.) así como de la polémica con Filodemo de Gábara en relación con este punto.

<sup>26</sup> La discusión sobre el carácter de los *lógoi* ha ocupado a diversos estudiosos en los últimos años; entre ellos, J. de Romilly, H. Yunis, Th. Cole, para quienes estas piezas no deben interpretarse como un fiel reflejo de las palabras expresadas por los líderes políticos durante la guerra del Peloponeso. Th. Cole los incluye como parte de las llamadas *téchnai lógōn* escritas en el S. V a.C., cuyo denominador común se encuentra en el empleo del sufijo *-logia*. Ejemplos de este tipo de obras son, entre otras, los *Díssoi lógoi*, las *Tetralogías* de Antifonte, las



Tras el estudio del contenido, Dionisio anuncia que se ocupará de la *léxis*, aspecto fundamental en su opinión para distinguir el estilo (*carácter*)<sup>27</sup> de Tucídides. Para tal fin, considera necesario determinar cuáles son sus partes y cuáles las *aretaí*; las partes comprenden 1) la selección del vocabulario y 2) la composición (*De Th.* 22).

Consecuente con su posición en defensa del estilo “natural”<sup>28</sup>, el reproche se concentra en el carácter poco usual, intrincado de los discursos insertos por Tucídides en su historia, tal como se advierte en este fragmento:

καὶ γὰρ αἱ γλωττηματικαὶ καὶ ξέναι καὶ πεποιημέναι λέξεις ἐν ταύταις μάλιστα ἐπιπολάζουσι, καὶ τὰ πολὺπλοκα καὶ ἀγκύλα καὶ βεβιασμένα σχήματα πλεῖστα περὶ ταύτας ἐστίν. (35.10-15)<sup>29</sup>.

Es muy significativo que los defectos del estilo que señala Dionisio se correspondan con algunas de las características subrayadas por Yunis<sup>30</sup> para afirmar el carácter “ficticio” de los mismos. En efecto, tras una glosa del muy debatido pasaje de Tucídides (I.22.1) concluye: “Los discursos son una ficción verosímil, sujetos a los argumentos asignados a la persona de cada hablante, que expresan la intención de su discurso”. Ante la pregunta sobre “cuál es la intención de estos discursos ficticios”, la respuesta de Yunis apela a las propias características de estos textos: 1) el carácter único y compacto de su estilo, dirigido a un lector y no a un oyente.

---

*Antilogías* o los *Katabállontes Lógoi* de Protágoras. Ellos corresponderían a una etapa protorretórica, en la medida en la que no constituyen una exposición sistemática de la disciplina, sino en la presentación de ejemplos o modelos de argumentos y discursos en los cuales se encuentran desarrolladas posiciones opuestas sobre un mismo asunto. Th. Cole, *The Origins of Rhetoric*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1991, pp. 95-112 y J. de Romilly también los asimilan a las *Antilogías*, y Yunis reconoce su carácter “ficticio”. Con las comillas, intento subrayar la dificultad de comprender este vocablo, pues no debe entenderse como “imaginario”, sino para denotar que no son reflejo de las textuales palabras de los oradores políticos.

<sup>27</sup> *Character* es otro de los términos empleados en la teoría retórica para designar el estilo o los rasgos del estilo, según propone López Eire *Poéticas y retóricas griegas*, 2002, p. 242, cuando traduce este vocablo en el tratado de Demetrio. Otros vocablos que utiliza Dionisio para “estilo” son: “*phrasis*”, “*diálektos*”, “*hermeneía*”, Cf. C. Ruiz Montero, “El concepto de *léxis* en la teoría estilística griega” en *Retórica, Política e Ideología, Actas del II Congreso Internacional*, Vol. I, Salamanca, Logo, p. 96.

<sup>28</sup> Esta constante en el desarrollo teórico y práctico de las “virtudes” del estilo según Dionisio ha sido objeto de estudio principalmente por parte de C. de Jonge en *Between Grammar and Rhetoric* (Op. cit.) pp. 251 ss.

<sup>29</sup> En ellos (los discursos) abundan como en ninguna otra parte los términos obsoletos, raros, inventados; asimismo las frases intrincadas, retorcidas.

<sup>30</sup> H. Yunis, *Taming Democracy* (Op. cit.), p. 62.

### 5.3. Los elementos constitutivos del discurso

Si se revisan los aspectos considerados por Dionisio para subrayar los defectos en el estudio de los discursos de Tucídides, se puede comprobar que están contemplados los tres elementos que, según la *Retórica* de Aristóteles (*Ret.* I,III,1) constituyen el discurso: 1) el hablante (el orador político), 2) el oyente (la audiencia ante la cual pronuncia el discurso y 3) el asunto tratado. En cada uno de los tratamientos, nuestro crítico establece las circunstancias en las cuales se produce el debate o se entabla un diálogo, quiénes han tomado la palabra y quiénes son los integrantes de la asamblea o reunión, sin ignorar tampoco el estado de ánimo que prevalece en el auditorio debido a los sucesos narrados. Además, Dionisio indica que en su análisis no se referirá sólo al aspecto formal, sino conjuntamente al contenido. Ello implica, por consiguiente, exponer el asunto que se trataba sea en los debates, ante embajadores o en los diálogos. El denominador común del reproche hacia el historiador reside en la falta de adecuación (*prépon*<sup>31</sup>). Anticipando la conclusión a nuestra propuesta, el defecto censurado reside, a su juicio, en que el *ēthos* del orador no está representado de manera conveniente para la situación y la audiencia a la cual está dirigido el discurso. Así lo explicita en referencia al diálogo que sostuvieron los atenienses con los melios (Tuc. V,84 y ss.), donde en dos pasajes critica que no era adecuado que los atenienses se dirigieran así a otros griegos

βασιλεῦσι γὰρ βαρβάροις ταῦτα πρὸς Ἑλληνας ἤρμωττε λέγειν·  
Ἀθηναίοις δὲ πρὸς τοὺς Ἑλληνας, οὓς ἠλευθέρωσαν ἀπὸ τῶν Μήδων,  
οὐκ ἦν προσήκοντα εἰρησθαι (39.1)<sup>32</sup>.

También rechaza como inapropiada la respuesta del general ateniense:

οὐκ οἶδα πῶς ἂν τις ἐπαινέσειεν ὡς προσήκοντα εἰρησθαι στρατηγοῖς  
Ἀθηναίων (40.20)<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> Si la en la noción de claridad, como afirma de Jonge (Op. cit. p. 253), Dionisio de Halicarnaso es “aristotélico”, pues la juzga fundamental, otro tanto puede decirse de la necesidad de observancia de lo *prépon*, principio por otra parte común a toda la tradición retórico-poética griega así como su correspondientes latinos, *aptum, conveniens, decorum*.

<sup>32</sup> Hablar así a griegos era propio de reyes bárbaros, pero no convenía a atenienses, que los había liberado de los medos, dirigirse a griegos.

<sup>33</sup> No comprendo cómo alguien podría elogiar como apropiada a un general de los atenienses esta forma de hablar.

La idea se reitera en 40.45 donde, aunque reconoce que lo dicho es consecuente con lo precedente, no cree que era una forma de expresarse “prépona” ni para atenienses ni para griegos

ἀκόλουθα καὶ ταῦτα τοῖς πρώτοις καὶ οὔτε Ἀθηναίοις οὔτε Ἑλλησι  
πρέποντα εἰρησθαι.

Aunque Dionisio no se plantea la posibilidad de que los discursos elaborados por Tucídides no sean verdaderos, sin embargo no deja de subrayar el muy debatido pasaje I.22.2, suponiendo que si bien el historiador pudo no haber oído o tenido testimonio directo de las palabras, se habrá mantenido fiel a su promesa del proemio:

λείπεται δὴ σκοπεῖν, εἰ τοῖς τε πράγμασι προσήκοντα καὶ τοῖς  
συνεληλυθόσιν εἰς τὸν σύλλογον προσώποις ἀρμόττοντα πέπλακε  
<τὸν> διάλογον ἔχόμενος ὡς ἔγγιστα τῆς συμπάσης γνώμης τῶν  
ἀληθῶς λεχθέντων, ὡς αὐτὸς ἐν τῷ προοιμίῳ τῆς ἱστορίας προεἶρηκεν  
(41.25)<sup>34</sup>.

En cada uno de los fragmentos analizados, aparecen ya formas del participio *prépon*, *prépousa*, *prépon*, ya el verbo *harmóttō* y sus derivados verbales o el participio *prosēkon ousa*, *prosēkon* para designar el quebrantamiento del principio de adecuación entre las palabras del hablante y las circunstancias y audiencia a la cual están dirigidas<sup>35</sup>.

**5. 4. Pericles ante la ira de sus conciudadanos (*De Thuc.* 43-48)** Todo lo que conocemos de la renombrada elocuencia de Pericles<sup>36</sup> se limita a los tres discursos que Tucídides le atribuye en su historia de la Guerra del Peloponeso, de los cuales uno es el

<sup>34</sup> Nos falta considerar si compuso un diálogo adecuado a las circunstancias y ajustado a los personajes que concurren a la reunión, aproximándose lo más posible al sentido general de lo que realmente se dijo, como él mismo lo anticipó en el proemio de su historia.

<sup>35</sup> Considero oportuno remitir al planteamiento de M. Lang acerca del empleo de la partícula *an* y de las formas *déon* y *deónτα* y su conclusión al traducir el pasaje ὡς δ' ἂν ἐδόκουν ἐμοὶ ἕκαστοι περὶ τῶν αἰεὶ παρόντων τὰ δέοντα μάλιστ' εἰπεῖν, ἐχομένῳ ὅτι ἐγγύτατα τῆς συμπάσης γνώμης, similar a la sugerida por Cole: “Tal como (en cada ocasión) me parecía que los oradores habrían dicho las cosas necesarias (τὰ δέοντα) en relación con las situaciones particulares, manteniéndome lo más cercano posible a la idea total (sentido general) de lo que se había dicho”. M. Lang, *Thucydidean Narrative*, Op. cit., p. 251 ss.

<sup>36</sup> H. Yunis, *Taming Democracy*, Ithaca and London, Cornell University Press, 1996, cita pasajes de los comediógrafos, Eupolis, Aristófanes y Cratino en relación con la capacidad oratoria de Pericles, p. 64 y 136 y ss. Platón en su *Gorgias* critica la elocuencia del líder ateniense e irónicamente en el *Menexemo* exhibe un discurso fúnebre que parafrasea el atribuido a Pericles por Tucídides, insinuando que la autora fue Aspasia.

famoso Epitafio<sup>37</sup> (Tuc. II.35-46) y los dos restantes son pronunciados ante la asamblea en circunstancias muy diferentes. Se trata respectivamente del primero, en ocasión de persuadir a los atenienses a entablar la guerra con Esparta (1.140-144) y el tercero en el cual enfrenta a sus encolerizados conciudadanos, quienes lo culpan de las penurias que están padeciendo a causa de la guerra (II.60-64). Como en otros discursos analizados, Dionisio en este caso objeta la adecuación entre el *ethos* con el cual supone debía presentarse Pericles y el estado de ánimo de la audiencia.

Dionisio comienza manifestando que no elogia totalmente<sup>38</sup> la defensa de Pericles ante los atenienses encolerizados

Τὴν δ' ἐν τῇ δευτέρᾳ βύβλῳ Περικλέους ἀπολογία, ἣν ὑπὲρ αὐτοῦ διετίθετο τραχυνομένων Ἀθηναίων, ὅτι τὸν πόλεμον ἔπεισεν αὐτοὺς ἀναλαβεῖν, οὐχ ὅλην ἐπαινῶ.<sup>39</sup>

Dionisio cita el comienzo del discurso de Pericles e inmediatamente subraya su inconveniencia (no eran *epitedeia*)

ταῦτα Θουκυδίδη μὲν γράφοντι περὶ τοῦ ἀνδρὸς ἐν ἱστορικῷ σχήματι προσήκοντα ἦν, Περικλεῖ δὲ ἀπολογουμένῳ πρὸς ἠρεθισμένον ὄχλον οὐκ ἦν ἐπιτήδεια εἰρηῆσθαι, καὶ ταῦτα ἐν ἀρχαῖς τῆς ἀπολογίας, πρὶν ἑτέροις τισὶν ἀπομειλίξασθαι λόγοις τὰς ὀργὰς τῶν εἰκότως ἐπὶ ταῖς συμφοραῖς ἀχθομένων, τετμημένης μὲν ὑπὸ Λακεδαιμονίων τῆς κρατίστης γῆς, πολλοῦ δὲ κατὰ τὸν λοιμὸν ἀπολωλὸτος ὄχλου, τὴν δ' αἰτίαν τῶν κακῶν τούτων τοῦ πολέμου παρεσχηκότος, ὃν ὑπ' ἐκείνου πεισθέντες ἀνεδέξαντο. σχῆμά τε οὐ τοῦτο τῇ διανοίᾳ προεπωδέστατον ἦν, τὸ ἐπιτιμητικόν, ἀλλὰ τὸ παραιτητικόν· οὐ γὰρ ἐρεθίζειν προσήκει τὰς τῶν ὄχλων ὀργὰς τοὺς δημηγοροῦντας ἀλλὰπραῦνειν. (*De Thuc.* 44.9-15)<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> Dionisio ya se refiere a este discurso fúnebre como *periboéτος epitáphios*, pese a que censura la oportunidad en la cual es pronunciado, como lo destaca M. Taylor en en sus tesis sobre el carácter “selfsubversive” del epitafio: *Thucydides, Pericles and the Idea of Athens in the Peloponnesian War*, Cambridge- New York- Melbourne- Madrid- Cape Town- Singapore- Sao Paulo, Cambridge University Press, 2010, p. 70.

<sup>38</sup> De hecho, al finalizar elogia varios pasajes de este discurso tanto en el plano del estilo como en el del contenido.

<sup>39</sup> La defensa que en el libro segundo Pericles pronunció ante los atenienses encolerizados porque los había hecho emprender la guerra, no la alabo completamente.

<sup>40</sup> Estas palabras hubieran sido apropiadas si Tucídides las hubiera narrado en estilo indirecto, pero no era la forma conveniente para que Pericles se defendiera ante una multitud exaltada y menos al comienzo de la defensa, antes de apaciguar con otros términos a quienes estaban justamente irritados contra las adversidades, cuando mucha gente había perecido por la peste y

Esta –a la que propongo designar como “retórica de la provocación” a la audiencia– en oposición a un discurso complaciente con los deseos del *démos*, ha sido señalada por Josiah Ober<sup>41</sup> respecto a la política de Pericles, así como por Loren J. Samons II<sup>42</sup>, quien utiliza precisamente este último discurso del líder ateniense para subrayar la forma crítica y dura con la cual Pericles se dirige al pueblo ateniense. Es notable la conclusión pues en cierta medida coincide con la crítica de Dionisio:

one is hard pressed to imagine a modern elected leader in the midst of an unpopular war or economic recession (much less a plague!) proclaiming to the electorate (in essence), “I am smart and honest; if you are angry with me, it is because you are neither smart nor honest with yourselves, since you become fickle, while I have remained the same”.<sup>43</sup>

Ahora bien, la censura de Dionisio se dirige al tono adoptado por Pericles, quien a su juicio, debió tratar de apaciguar el ánimo de la multitud encolerizada y no enardecerla más. Más aún, al continuar el análisis, encuentra un pensamiento más vulgar y totalmente inapropiado en las palabras del elogio que Pericles hace de sí mismo.

Podemos advertir que la recomendación de “aplacar” el estado de ánimo de la audiencia coincide con la interpretación hecha por R. Barthes respecto de la *eunoía* del hablante, cuando afirma que el orador buscaría “no chocar, no provocar, ser simpático (y quizás hasta simpaticón), entrar en una complicidad complaciente con el auditorio”<sup>44</sup>. Pese al reconocimiento de los invalorable aportes hechos por el semiólogo francés, creo que en este aspecto particular, su percepción parece corresponderse más con los consejos dados por los retóricos posteriores o a la interpretación de la fórmula latina *benevolum, attentum, docilem iudicem parare*. La noción de *lenitas* como estrategia para “conciliare animos” en las recomendaciones aducidas por Cicerón en el Libro II de *De Oratore*,

---

la causa de todos esos males era la guerra que habían aceptado, persuadidos por él. Esta recriminación no era en absoluto la forma más adecuada al contenido, sino el tono conciliador, pues no conviene que los oradores ante la asamblea exalten a la multitud sino que la aplaquen.

<sup>41</sup> J. Ober, *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*, Princeton, Princeton University Press, 1989, p. 88.

<sup>42</sup> L. J. Samons II, *What's wrong with Democracy. From Athenian Practice to American Worship*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2004, *What's wrong with Democracy. From Athenian Practice to American Worship*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press, 2004, p. 65.

<sup>43</sup> Pericles comienza su discurso en los siguientes términos: “Entiendo su cólera contra mí, pues soy consciente de los motivos; por eso convoqué la asamblea para refrescarles la memoria y reprocharles su enojo injustificado contra mí y sucumbir ante la adversidad”.

<sup>44</sup> R. Barthes, *La antigua retórica*, Buenos Aires, Edit. Tiempo Contemporáneo, 1974, p. 64.

---

están referidas, como señala Elaine Phantam<sup>45</sup> a causas judiciales, expresamente en casos en los cuales, la situación no es favorable para el acusado.

No hay duda de que en la oratoria política griega, los líderes emplean a menudo el tópico de censurar a sus adversarios acusándolos de tratar de complacer o halagar a la audiencia, en detrimento de una sólida argumentación dirigida a garantizar el bienestar de la *pólis*. Pero encontramos numerosos ejemplos de discursos políticos en los cuales, lejos de mostrarse simpático con los oyentes, el hablante los acusa a ellos mismos de ser culpables de dejarse llevar por una suerte de disposición natural, su placer de escuchar bellos discursos, delegando su obligación deliberativa y su buen juicio para emitir una decisión y especialmente para mantenerse firmes en la ejecución de la propuesta aprobada.

### 5.5. La cólera y su contrario (*praotes*)

Si, como afirma Fortenbaugh, las tres virtudes que debe poseer el hablante según la *Retórica* de Aristóteles, están prefiguradas en el *ethos* con el cual Tucídides representa a Pericles<sup>46</sup>, considero que también puede extrapolarse la descripción de los *páthe* en este caso, la emoción de la cólera (*orgé*) y, particularmente, su contrario, el apaciguamiento de la misma (*praotes*) para analizar el tercer discurso del líder ateniense. D. Konstan ha señalado la doble dificultad que ocasiona el tratamiento de la *praotes*: por un lado, incluirla como una emoción y por otro traducir el vocablo griego, generalmente vertido como “calma”, que juzga inadecuada. Su propuesta “satisfacción” se enmarca en el rasgo fundamental que comparten todas las emociones según la *Retórica* de Aristóteles, que no es otro que el componente social<sup>47</sup>.

La *orgé* descrita por Aristóteles como uno de los *páthe* del auditorio es muy diferente de nuestra noción sobre esta pasión; su rasgo distintivo es la percepción penosa de un desprecio a la estima que un individuo goza en su entorno social, y que se alivia con la esperanza de una futura reparación. En otros términos, si el ofendido se convence de

---

<sup>45</sup> E. Phantam, “Ciceronian *conciliare* and Aristotelian Ethos”, *Phoenix*, vol. 27. No. 3 (Autum 1973), pp. 262-264.

<sup>46</sup> W. W. Fortenbaugh, “Aristotle’s *Art of Rhetoric*” en I. Worthington, (ed.), *A Companion to Greek Rhetoric*, Oxford, Blackwell, 2010, p. 115.

<sup>47</sup> D. Konstan, *The Emotions of the Greeks*, Toronto, Buffalo, London, University of Toronto Press, 2006, pp. 82 ss.



que no existió un agravio deliberado, desistirá de su cólera que será reemplazada por la emoción contraria, la *praotes*. El razonamiento lógico no está separado sino estrechamente unido a la emoción. Fortenbaugh emplea precisamente el ejemplo de este discurso de Pericles para indicar que ya Tucídides, antes de la sistematización aristotélica, lo entendía así, pues cita las palabras iniciales del líder ateniense, quien convocó la asamblea y “tried by speaking to alter their emotion”<sup>48</sup>. Por otra parte, hay que remarcar que la argumentación lógica no está tampoco escindida del *ethos* del hablante sino que el discurso servirá para representarlo. C. Kremmydas destaca esta interrelación entre *ēthos* y *dianoia* en Tucídides,

in so far as speeches and narrative together project different aspects of an individual's character, motivation, thoughts, and mental processes. Speeches also portray *dianoia* by elaborating arguments (especially logical and emotional) and thus engender credibility for the speakers. Thucydides' reconstructions of verbal performances by individuals would not have been as plausible without the medium of *logos/dianoia* illuminating the individuals' respective *prohairesis* and *ēthos*<sup>49</sup>

Por tanto, Pericles debe seguir mostrándose como el conductor firme y responsable, decidido a instruir a sus conciudadanos y cuyas propuestas han sido formuladas en vistas al bien común y no por intereses particulares. Cuando Aristóteles describe la *praotes* lo hace siempre en contraposición con la *orgé* y una de las razones para que alguien no se considere agraviado es el temor o el respeto hacia el sujeto que podría suscitar tal emoción<sup>50</sup>.

La recomendación esgrimida por Dionisio de Halicarnaso de que

ὅταν δὲ τοὺς αὐτοὺς τις ἔχη δικαστὰς τε καὶ κατηγοροὺς, μυρίων αὐτῶν δεῖ δακρύων τε καὶ οἰκτῶν εἰς αὐτὸ τοῦτο πρῶτον τὸ μετ' εὐνοίας ἀκουσθῆναι. ὁ δὲ δημαγωγὸς οὐκ ἀρκεῖται τούτοις ἀλλ' ἐπεξεργάζεται τε τούτοις καὶ μεταφράζει τὰ ῥηθέντα· (*De Thuc.* 45.15-20)<sup>51</sup>.

<sup>48</sup> WW. Fortenbaugh, *Aristotle on Emotion* (2da. Ed.), London, Duckworth, 2002, p. 14.

<sup>49</sup> C. Kremmydas, "Argument in Thucydides' Assembly Debates" en Serafin, A., Papaioannou, S. and da Vella B. (Eds), *The Theatre of Justice: Aspects of Performance in Greco-Roman Oratory and Rhetoric*, Brill, Leiden, 2017, p. 96.

<sup>50</sup> D. Konstan, *The Emotions*, Op. cit., p. 87.

<sup>51</sup> Cuando se tiene a las mismas personas como acusadores y jueces, se precisan lágrimas y lamentos por millares solamente para lograr esto: la disposición a ser escuchado.



no podría ser más incompatible con la figura del Pericles que Tucídides muestra a través de su historia<sup>52</sup>. Es evidente que Dionisio está pensando en la situación de un acusado frente a jueces poco benévolos y no en un orador político cuyo propósito es el de instruir a sus conciudadanos, demostrándoles que es necesario afrontar las consecuencias de sus propias decisiones. Cuando considera que ellos han comprendido la situación, por consiguiente, les dirige palabras de aliento que lograron, como asegura nuestro crítico, “despertar los sentimientos patrióticos de los atenienses” (47.35). Me atrevo a postular que Pericles en una suerte de argumento inverso, procura que los atenienses recuperen la propia estima que estaría en riesgo si son incapaces de mantener su decisión de continuar la guerra, pese a las adversidades.

### **Bibliografía**

- J. W. H. Atkins, *Literary criticism in Antiquity, a sketch of its development*, Gloucester, Mass Peter Smith, 1961.
- Aristotle, *The “art “of Rhetoric*, with a translation by John Henry Freese Cambridge, Harvard Univ. Press, London, W. Heinemann, 1982.
- Th. Cole, *The origins of Rhetoric in Ancient Greece*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1991.
- E. Curtius, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Fondo Cultura Económica, México- Buenos Aires, 1955.
- Denys d’ Halicarnasse: *Opuscules Rhétoriques*, Tome I *Les orateurs Antiques*, Texte établi et traduit par Germaine Aujac, Paris, Les Belles Lettres, 1978.
- Dionysii Halicarnasei Quae Exstant, Volumen Quintum. Opusculorum, Volumen Prius. *De Thucydide* Hermann Usener. In Aedibus B.G. Teubneri. Leipzig. 1899. Keyboarding. Perseus digital library ( [www.perseus.tufts.edu](http://www.perseus.tufts.edu)).

---

<sup>52</sup> Dionisio, por un lado reconoce que Tucídides “trató de manifestar su propia opinión sobre las cualidades de Pericles, “pero le censura las palabras que puso en su boca en un momento en el cual corría el riesgo de ser condenado.

- 
- E. Phantam, "Ciceronian conciliare and Aristotelian Ethos", *Phoenix*, vol. 27. No. 3 (Autum 1973) 262-275.
- C. de Jonge, *Between Grammar and Rhetoric: Dionysius of Halicarnassus on Language, Linguistics and Literature. Mnemosyne, Supplements 301*. Leiden-Boston, Brill, 2008.
- R. Graff, "Prose versus Poetry in Early Greek Theories of Style". *Rhetorica*, vol.23, No. 4, 2005, pp. 303-335.
- G. M. A Grube, "Dionysius of Halicarnassus on Thucydides", *Phoenix*, vol. 4, No. 3, 1950, pp. 95- 110.
- G. A. Kennedy, *A New History of Classical Rhetoric*, Princeton, Princeton University Press, New Jersey, 1994.
- D. Konstan, *The Emotions of the Greeks. Studies on Aristotle and Classical Literature*, Toronto, Buffalo, London, University of Toronto Press, 2006.
- M. Lang, *Thucydidean Narrative & Discourse*, Ann Arbor, Michigan Classical Press, 2011.
- Christos, Kremmydas, "Ethos and Logical Argument in Thucydides' Assembly Debates" en Serafin, A., Papaioannou, S. and da Vella B. (Eds), *The Theatre of Justice: Aspects of Performance in Greco-Roman Oratory and Rhetoric*, Brill, Leiden, 2017, pp. 93-113.
- H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, vol. 1, Gredos, Madrid, 1966.
- : *Manual de retórica literaria*, vol. 2, Gredos, Madrid, 1967.
- A. López Eire, *Poéticas y retóricas griegas*, Editorial Síntesis, Madrid, Edit. Síntesis, 2002.
- E. Norden, *Die antike Kuntsprosa = La prosa artística griega*. [Traducción de Omar Álvarez y Cecilia Tercero], México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

---

J. Ober, *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*, Princeton, Princeton University Press, 1989.

E. Paglialunga, *Manual de teoría literaria clásica*, Mérida, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de Universidad de Los Andes, 2001.

----- “La teoría del estilo en la retórica grecorromana”, *Revista Literatura, Teoría, historia, crítica*, No. 11, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009, pp. 205-235.

L. Pernot, *La Rhétorique dans l'Antiquité = Rhetoric in Antiquity* [trad. W. E. Higgins], Washington D. C, The Catholic University of America Press, 2005.

R. Reid, “Dionysius of Halicarnassus’s Theory of Compositional Style and the Theory of Literary Consciousness”, *Rhetoric Review*, vol. 15, No. 1, 1996, pp. 46-64.

J. de Romilly, *Histoire et raison chez Thucydide*, Paris, Les Belles Lettres, 2005.

L. J. Samons II, *What’s wrong with Democracy? From Athenian Practice to American Worship*, Bekeley-Los Angeles- London, University of California Press, 2004.

C. Ruiz Montero, “El concepto de *léxis*” en la teoría estilística griega” en *Retórica, política e ideología desde la Antigüedad a nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, vol. I, Salamanca, Logo, 1998, pp. 91-99.

D. M. Schenkeveld, “Theories of Evaluation in the Rhetorical Treatises of Dionysios of Halicarnassus” en Laird Andrew, *Oxford Readings in Ancient Literary Criticism* Oxford-New York, Oxford University Press, 2006, pp. 284-299.

M. Taylor, *Thucydides, Pericles, and the Idea of Athens in the Peloponnesian War*, Cambridge-New York- Melbourne- Madrid- Cape Town- Singapore- Sao Paolo, Cambridge University Press, 2010.

J. Walker , *Rhetoric and Poetics in Antiquity*, Oxford, Oxford University Press, 2000.

-----*The Genuine Teachers of This Art*, Columbia, University of South Carolina Press, 2011.

- N. Wiater, *The Ideology of Classicism. Language, History, and Identity in Dionysius of Halicarnassus*, Berlin- New York, de Gruyter, 2011.
- V. Wohl, “Rhetoric and Athenian Citizen” en E. Gunderson (ed.) *The Cambridge Companion to Ancient Rhetoric*, Cambridge- New York, Melbourne, Madrid, Cape Town, Singapore, Sao Paolo, Cambridge University Press, 2009, pp. 162-177.
- C. W. Wooten, “Dionysius of Halicarnassus and Hermogenes on the Style of Demosthenes”, *AJPh*, vol. 110, No. 4, 1989, pp. 576-588.